

Comunicado de prensa

“La era del agua barata ha terminado”

Según el informe *Water tight 2012, las tendencias del sector mundial del agua, realizado por Deloitte.*

Bogotá, febrero de 2012. El estudio realizado por Deloitte identifica el futuro que se avizora para el sector hídrico a escala mundial en el 2012. “Water tight 2012” examina cómo destacadas tendencias globales como el crecimiento demográfico, el acelerado desarrollo económico y el irrefrenable crecimiento urbanístico se están conjugando con los cambios observados en los patrones climáticos para anteponer un severo obstáculo al efectivo liderazgo que deberán asumir los sectores público y privado para administrar adecuadamente los recursos hídricos del planeta, a sabiendas de que se trata de un bien finito, compartido por todos los seres humanos.

La creciente demanda de agua está haciendo de su conservación y uso eficiente un tema central de la agenda de los gobiernos, las empresas de servicios públicos y el sector privado, a medida que todos éstos se ven sometidos a crecientes presiones para asumir la vigilancia y control de este preciado recurso común. El aludido reporte señala que la definición de escalas de precios más claras para el suministro de los recursos hídricos que manejan las empresas de servicios públicos a cargo, habrá de desempeñar un papel preponderante en la manera cómo los clientes administren más adecuadamente el uso y consumo del agua.

“Las empresas de servicios públicos tienen ante sí un interesante dilema: O se limitan a aumentar los precios del agua o crean un mejor esquema de precios que contemple los aspectos asociados a la escasez del recurso, les permita invertir en la reposición de una infraestructura crecientemente obsoleta y les proporcione un satisfactorio rendimiento financiero”, explicó James Leigh, Líder Global del área Recursos Hídricos de DTTL. *“El alza de los precios del agua es, sin duda, una decisión de serias repercusiones políticas, pues el consumo doméstico de los recursos hídricos se considera un derecho básico de todos los humanos. En consecuencia, la educación y concientización del público sobre los diferentes aspectos que se asocian al uso del agua y la necesidad que existe de establecer escalas de precios más efectivas para su consumo constituyen una alta prioridad”.*

De acuerdo con el informe, una de las posibles soluciones al problema que constituye el determinar precios razonables para el consumidor y suficiente rendimiento financiero para el proveedor, es el efectivo establecimiento de estructuras escalonadas de precios. En términos simples: a mayor consumo, mayor precio. Cabe anotar que esquemas similares de precios escalonados ya han sido exitosamente implementados en Israel, Australia, Hong Kong, Japón, Corea del Sur y algunas regiones de Estados Unidos.

“El verdadero valor del agua no se refleja adecuadamente en las escalas de precios vigentes, lo cual podría traducirse en una ineficaz gestión del preciado recurso”, señaló William Sarni, Director y Líder de la Práctica Estrategia Empresarial para los Recursos Hídricos de Deloitte Consulting LLP en Estados Unidos. “Para la gran mayoría de los sectores empresariales, el agua es un recurso esencial. Por consiguiente, el efectivo manejo que se dé a los recursos hídricos resulta crítico para garantizar la continuidad de los negocios y proporcionar a las empresas la licencia social que éstas requieren para operar adecuadamente y eludir, de esta forma, todo riesgo que pudiere incidir en su correcto desempeño operacional, sometimiento reglamentario y reputación empresarial. Los esquemas escalares y los incrementos en los precios de los recursos hídricos probablemente mejorarán la eficiencia en el uso del agua, promoviendo la innovación y reconociendo el derecho inalienable de todos los seres humanos a acceder al agua, a través de adecuados ajustes a las legislaciones aplicables”.

Los temas principales que copan la atención del sector global de los recursos hídricos

1. Creciente demanda de un recurso finito: El futuro se vislumbra sombrío

A nivel mundial, los números no cuadran: contamos con un recurso finito cuya demanda muy pronto habrá de superar la oferta. La población mundial no está uniformemente distribuida en torno de las fuentes de agua disponibles y existen algunas regiones del planeta donde la escasez de agua es, y continuará siendo, crítica. Si no hacemos frente a este problema y creamos estructuras marco a nivel global, tomando acciones pertinentes a escala local, estaremos abocados al estallido de múltiples conflictos que se intensificarán, a medida que la competencia por acceder a las fuentes de agua aumente en magnitud.

La protección de las fuentes hídricas debería constituirse en una de las principales prioridades de los programas de gobierno de todos los países alrededor del mundo, sin excepción. En aquellos casos en que un país dependiere de otro para cubrir sus necesidades de agua, dicha dependencia debería ser mutuamente reconocida y debidamente formalizada. Dentro de esta estructura marco, la industria hídrica podría desempeñar un papel protagónico, al captar, tratar y transportar el agua de manera eficiente, promoviendo simultáneamente el uso ético del preciado líquido.

Aunque los problemas afrontados son de escala global, todas las soluciones para los mismos se deben implementar a escala local. Por lo tanto, gobiernos, empresas privadas, ONGs y entidades públicas deberán trabajar mancomunadamente por garantizar la seguridad y potabilidad de las reservas hídricas a su disposición.

2. Cambio climático: Un futuro volátil

El cambio climático incrementa los riesgos de volatilidad asociados al suministro de agua, haciendo que para la industria hídrica sea imposible seguir planificando el futuro exclusivamente a partir de los datos históricos disponibles.

El principal desafío que hoy afrontan las empresas de servicios públicos alrededor del planeta consiste en reducir los efectos que tiene la volatilidad en los recursos, infraestructura y niveles de la demanda. Existe

hoy la imperiosa necesidad de contar con planes de contingencia basados en escenarios edificados sobre herramientas analíticas y datos de alta calidad.

En últimas, necesitamos sistemas flexibles e inteligentes que monitoreen, regulen y prevean los continuos cambios a los que se ve constantemente sometido el mercado de los recursos hídricos. También se requiere una estrecha colaboración entre las empresas de servicios públicos y los entes legisladores, con el fin de que aúnen fuerzas y afronten los problemas críticos que plantea el uso y consumo del agua.

3. Gestión de la demanda: La era del agua barata ha terminado

En diversos países alrededor del mundo, los esquemas de precios deberían ser revaluados: Las escalas de precios deberían reflejar aspectos como el crecimiento de la demanda y la disminución de las reservas de agua. Así mismo, las empresas de servicios públicos deberían contar con la capacidad para recuperar los crecientes costos que conlleva el suministro del servicio, sin que por ello dejasen de invertir en el desarrollo de una infraestructura más eficiente. El incremento en los precios del agua también debería promover la conservación de los recursos hídricos y la implementación de programas que promulguen por la eficiencia de su consumo en la agricultura, la industria y los hogares. En este orden de ideas, el establecimiento de un esquema escalonado de precio ayudaría a manejar los temas inherentes a la disponibilidad del agua.

Aunque el agua es un recurso natural que se encuentra libre en el medio ambiente, su extracción, tratamiento, distribución, recolección y disposición originan ingentes volúmenes de capital financiero y operacional. Tales inversiones obligan a que los costos asociados al manejo del agua deban ser oportunamente recuperados por las empresas operadoras.

Mientras que las alzas en los precios son decisiones considerablemente impopulares, la información y educación del público acerca de la inevitabilidad de los aumentos en el valor del preciado líquido serán vitales para el futuro tanto de las empresas de servicios públicos como de los mismos consumidores.

4. Gestión de la demanda: El nexo entre el agua y la energía

Los destinos de las industrias de energía y agua están inextricablemente enlazados. El aumento en la demanda energética impulsa un mayor consumo de agua, generando exigencias que las fuentes hídricas y las empresas de servicios público suplen cada vez con mayor dificultad. Por otra parte, el incremento en la demanda de agua, especialmente en las áreas geográficas donde ésta escasea, ocasiona alzas en los costos energéticos e inversiones adicionales en la infraestructura hídrica. En consecuencia, esta relación simbiótica no puede seguir siendo ignorada.

Existe una necesidad urgente de estrechar la colaboración entre los dos sectores referidos anteriormente. En la industria energética, las actividades de planeación y desarrollo de nuevos proyectos deberán minimizar los requerimientos y efectos que conlleva el consumo de recursos hídricos, mientras que los proyectos hídricos deberán mantener sus requerimientos energéticos en el más bajo nivel posible.

Este enfoque integrado para la resolución de problemas clave inherentes a la interacción de los sectores hídrico y energético podría también contribuir a disminuir las emisiones de carbono y aportar beneficios significativos a diversos ecosistemas del planeta.

5. Aumento de la oferta de agua: La tecnología se pone a la vanguardia

El sector hídrico podría beneficiarse enormemente de una más estrecha colaboración con los proveedores de tecnología, al contar así con herramientas que le permitirían racionalizar el uso efectivo del agua y mantener unos niveles sostenibles de consumo.

La disponibilidad de medidores inteligentes y plantas de desalinización de bajo costo, así como el uso de innovadoras tecnologías de reutilización de agua, podrían convertirse en herramientas esenciales para las entidades dedicadas a suprimir toda limitación que incide en la disponibilidad de las fuentes hídricas. A escala global, la industria del agua debería tener la envergadura suficiente para costear el desarrollo de soluciones tecnológicas que, por su sofisticación, podrían no estar al alcance de los presupuestos locales de múltiples regiones del orbe.

6. Fuentes de financiamiento: Acceso al sector privado

Los gigantescos volúmenes de capital que se requerirán en las próximas décadas para actualizar la infraestructura hídrica del mundo industrializado, que hoy se encuentra en franco deterioro, y para edificar nuevos sistemas hídricos en países emergentes y en vías de desarrollo agotarán los fondos públicos y pondrán a prueba la capacidad de endeudamiento de los países del mundo entero.

Se espera entonces que el sector privado asuma un papel más activo en la industria global del agua, no solo en lo concerniente al manejo de activos en nombre de los estados, sino en lo que respecta a la adquisición y/o financiación directa de los activos requeridos.

7. El agua como el bien básico de moda: ¿Le ha llegado el turno alpreciado líquido?

Si tomamos en consideración el hecho de que el agua es nuestro máspreciado recurso natural, no sería descabellado pensar que surgirán nuevas y más vigorosas iniciativas tendientes a comercializar los recursos hídricos y los derechos sobre éstos, ajustándose a las dinámicas vigentes del mercado. Lo anterior podría incluir la conformación de mercados locales, la venta de licencias de sustracción o, incluso, en escenarios más radicales, la celebración de contratos a largo plazo para la comercialización de los recursos hídricos existentes.

8. Administración del agua: El camino por delante

En los años venideros, los esfuerzos por demostrar liderazgo en la administración de los recursos hídricos serán uno de los temas centrales que se contemplarán en las agendas de las empresas de servicios públicos y los gremios de usuarios por igual. En el caso de las primeras, el establecer la administración del agua como uno de sus ejes operativos probablemente mejorará sus relaciones tanto con los clientes como con los entes reguladores. Simultáneamente, la detección y conmensuración de los riesgos asociados al

manejo de los recursos hídricos permitirá a las compañías trazar medidas apropiadas de mitigación y control. Esto último también les ayudará a consolidar sus relaciones con todos los demás entes involucrados, incluyendo comunidades locales y autoridades regulatorias. Se requiere una estrecha colaboración entre las empresas de servicios públicos, entes reguladores y toda clase de usuarios de agua para que se pueda abordar la resolución del problema esencial subyacente: La hoy patente escasez de recursos hídricos en múltiples regiones del planeta.

Acerca de Deloitte

En el presente comunicado, el término “Deloitte” hace referencia a una o más firmas que conforman Deloitte Touche Tohmatsu Limited, una empresa privada con sede en el Reino Unido, constituida como sociedad limitada para efectos de garantía, y su red de firmas miembro, cada una de ellas una entidad legalmente autónoma e independiente. Si desea obtener una descripción detallada de la estructura legal de Deloitte Touche Tohmatsu Limited y sus firmas miembro, visite el sitio www.deloitte.com/about.

Deloitte presta servicios de auditoría, administración tributaria, consultoría y asesoría financiera a clientes de los sectores público y privado, a nivel de múltiples industrias. Con una red global conectada de firmas que operan en más de 150 países alrededor del planeta, Deloitte aporta funcionalidades de clase mundial y servicios de alta calidad a sus clientes, proporcionándoles los conocimientos y percepciones que éstos requieren para superar sus más complejos desafíos de negocios. Los más de 182,000 profesionales que conforman la plantilla global de Deloitte están plenamente comprometidos con los esfuerzos de la compañía por convertirse en el paradigma de la excelencia.